



ENCUENTRO LITERARIO XXVIII

TRANSICIÓN A UNDÉCIMO GRADO

COLEGIO MARYMOUNT

COMITÉ CULTURAL MARYMOUNT

CON LA COLABORACIÓN DE:
El Departamento De Lengua Castellana
El Departamento De Inglés
El Departamento De Francés

STORY TELLING CONTEST

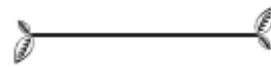
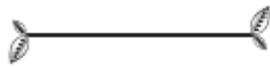
3TH - 11TH GRADE

FRANCÉS

DÉCIMO A UNDÉCIMO GRADO

2013





LA VACA Y EL PRÍNCIPE

Daniella Mejía Zapata-Dano (8ºA)

Leena la vaca, era muy solitaria, ya que era diferente al resto, ella era muy muy grande y en vez de tener manchas negras las tenía de un color indistinguible, era casi verde.

Todos se burlaban de ella solo por no ser igual a las demás; se consideraba a sí misma fea, porque siempre estaba sola. Veía que todas las demás vaquitas estaban muy enamoradas de sus "príncipes azules". Ella, aunque ninguno de ellos le parecería del otro mundo, quería sentir qué era amar y ser amado.

Un día como cualquier otro, mientras cada toro trabajaba en las corridas, y las vacas estaban en su ocupada labor de rumiar, llegó un toro nuevo a la vereda Rumiquin. Nadie sabía quién era, nadie jamás lo había visto. Pero inmediatamente todas las vacas se "enamoraron" de él, a Leena le ENCANTÓ este joven toro, era sin duda un macho singular. Tenía unos largos cachos brillantes, un pelaje café claro que dejaba resaltar sus oscuros ojos negros.

Leena tuvo muchas fantasías con él, pero perdió todas sus esperanzas cuando vio que todas las vacas "grillas" se le acercaron a él por una oportunidad.

Que tonta que fue la pobre Leena al creer que aquel joven, que se hacía llamar Ruante, y ella podrían tener algo; ella veía inalcanzable hasta la posibilidad de ser amigos. Aparte, para ella todos estos machos lindos son muy presumidos y egoístas, creen que por tener una cara linda pueden pasar por encima de todos. Leena no era de ese tipo de mujeres, que se dejan manipular de su parejo. Leena tenía muy claros sus ideales para la vida, apenas tenía 17 años, muy Pronto le tocaría enfrentar a ella sola la vida, y no quería que nadie se hiciera cargo de ella.



Ruante estaba permanentemente en los pensamientos de Leena, hiciera lo que hiciera no era capaz de sacarlo de su cabeza. "¿Por qué?" Se preguntaba ella, "por qué me gusta tanto si ni siquiera le he dirigido la palabra... Peor aún, ni siquiera hemos hecho contacto visual" con la cabeza dándole vueltas Leena intentó dormir.

Días después, Ruante se apareció en el puesto de Leena para rumiar, por equivocación, claro está. Y le preguntó "ahem, disculpa ¿Sabes dónde queda el Sandeon?" Leena no lo podía creer, el taurino de sus sueños estaba en frente de ella, hablándole por primera vez en la historia, y le estaba preguntando por el ¡¡¡SANDEON!!! El Sandeon es la mejor discoteca de todo Rumiquin. Le contestó "eeeh, s-sí. Por el



tercer árbol a la derecha" Ruante muy educadamente le dio las gracias, y extrañado le preguntó "¿no vas? Toda la vereda irá""sí lo sé" contestó Leena"pero digamos que no soy ese tipo de vacas... Me refiero al tipo fiestero""aah, sí, lo entiendo.... ¿Sabes? ¡Tampoco yo! No sé bailar muy bien, si quieres vamos los dos y podemos sentarnos a hablar. ¿Qué te parece?" Estaba escuchando bien o su imaginación otra vez la estaba traicionando? ¡NO LO PODÍA CREER! "Aaa... S-sí. Claro, excelente, me encantaría, vamos" Ruante sonriendo exclamó "pues entonces vamos"



Llegando al Sandeon, todos pararon lo que estaban haciendo para mirar a la extraña pareja que llegaba. Murmuraban ente ellos "¿qué?" "¿Están juntos?" "¿Qué hace ella con él?" "¿Qué está pasando?" Para bajar un poco la tensión, Ruante invitó a Leena a tomar un café en la cafetería de al lado.

"Fue algo incómodo ¿no?" Preguntó Ruante inseguro "sí que lo fue" contestó Leena. Ella sin poder creer que estaba con él, le preguntó "¿por qué? ¿Por qué me has invitado a Mí? Si yo soy fea, gorda y tengo mancha verdes. ¿Por qué de todas las vacas me escogiste a mí si yo no soy tan linda como ellas?" Ruante impresionado de su pregunta tan inesperada respondió con toda sinceridad "por eso mismo, porque no eres cómo ellas. Eres la única que no me está persiguiendo todo el día, que no me llama a toda hora, que simplemente no me molesta todo el día. Tú simplemente eres tú, y siento que puedo hablar contigo sin ningún esfuerzo de impresionarte. Me gusta eso. Leena no esperaba esas palabras... ¡pues qué bueno que pienses eso! Me gusta mucho estar contigo, eres la única persona que no se burla de mí -dijo ella.

"Jajaja ¡jamás me burlaría de ti!"-contestó él.

Pasaron muchos días y ellos dos seguían hablado constantemente, se reunían en diferentes partes. Pero ya Leena no podía seguir siendo sólo su amiga, ella quería más. Su amistad la estaba hiriendo mucho. Por más pena que le diera ella tenía que intentarlo. Ruante la llamó al día siguiente para que se encontraran en la heladería.

"Ruante, ya llevamos mucho tiempo de conocernos y he aprendido a apreciarte mucho. Pero creo que mis sentimientos hacia ti son más que de una amiga. Espero que lo entiendas, pero si no podemos estar juntos esta amistad acabará conmigo. Mi corazón ya no puede más. Espero que sepas que no sé de dónde saqué el valor para decirte esto, pero te necesito. Creo que te quiero". Ruante casi se



ahoga con la cereza al escuchar las últimas palabras, él nunca se hubiera imaginado que ella se enamoraría de él. Él no sentía lo mismo por ella, o por lo menos no se había dado cuenta de que Leena era todo lo que él siempre había buscado. Ruante le dijo que él no sabía que decirle, estaba confundido.

Leena con el corazón en pedazos se fue a su casa, pero ella no se iba a dar por vencida tan fácil, se propuso a enamorarlo, cueste lo que le cueste. Y así fue, poco a poco Ruante fue cayendo en su hechizo, y sin darse cuenta se enamoró.

Ruante le expresó sus sentimientos, y después de eso se volvieron una pareja. Salían a trabajar juntos, comían juntos, lo hacían todo juntos. Hubo muchas vacas celosas, pero a ellos no les importó, todos comentaban pero en su mundo solo existían ellos dos.

Desde entonces Ruante y Leena tienen ya dos toritos y una vaquita. Y todas las noches antes de que los niños vayan a dormir papá y mamá les cuentan su historia de amor.